



RELICI

## DE LA CRUZ AL MARTILLO: LA PEQUEÑA HISTORIA DE LOS PADRES OBREROS EN ESPAÑA<sup>1</sup>

*DE LA CRUZ AL MARTILLO: THE LITTLE HISTORY OF THE WORKER FATHERS  
IN SPAIN*

*José Sarzi Amade<sup>2</sup>*

### RESUMEN

El documental *De la cruz al martillo* (2018), dirigido por José Antonio Torres, ofrece un material crítico sobre el papel de la iglesia española durante el franquismo. Esta película hurga en la microhistoria de los curas obreros y permite reconstruir una parte de la memoria histórica española. En concreto, destaca la actividad de los curas obreros durante las décadas 60 a 80, argumentando varias razones por las que estos religiosos trabajadores podían representar un contrapoder dentro de las líneas ideológicas de la Iglesia. En el documental, al menos una docena de entrevistados, la mayoría de ellos ex curas obreros, relatan sus aventuras y su compromiso de romper con una Iglesia pasiva con el mundo obrero y complaciente con el poder establecido. Estos testigos supieron ser sacerdotes comprometidos con los poderes públicos, en defensa de los trabajadores precarios y explotados.

**Palabras claves:** José Antonio Torres, curas obreros, España, Guerra Civil, iglesia, Franco, HOAC

### ABSTRACT

The documentary *De la cruz al martillo* (2018), directed by José Antonio Torres, offers critical material on the role of the Spanish church during Franco's regime. This film delves into the microhistory of the worker priests and allows to reconstruct a part of the Spanish historical memory. Specifically, it highlights the activity of worker priests during the 1960s to 1980s, arguing several reasons why these religious workers could represent a counter-power within the ideological lines of the Church. In the

---

<sup>1</sup> Recebido em 22/05/2023. Aprovado em 06/06/2023. doi.org/10.5281/zenodo.10464806

<sup>2</sup> University of Tennessee (Knoxville). jsarzi@vols.utk.edu



RELICI

documentary, at least a dozen interviewees, most of them former worker priests, recount their adventures and their commitment to breaking with a Church that was passive to the working class and complacent to the powers that be. These witnesses knew how to be priests committed to the public authorities, in defense of the precarious and exploited workers.

**Keywords:** José Antonio Torres, worker priests, Spain, Civil War, church, Franco, HOAC

*L'avenir de cette société est de ne plus pouvoir rien engendrer que des opposants ou bien des muets (MURAY, 1991, p. 76).*

*Padre Damián: he sabido de algo que me preocupa profundamente ... Se trata de que en las primeras lecciones del catecismo les ha metido usted a los niños ciertas ideas ... perjudiciales ... le ha dicho a los chicos que ... el esfuerzo de su trabajo debe estar en proporción al salario*

*Padre Sebastián: ¡Ah, eso sí! Que, si cobran más que trabajan, que cobren menos, pero si trabajan más que cobran, que cobren más.*

*Padre Damián: ¿Y usted sabe que esas teorías ya han comenzado a armar líos?*

*Padre Sebastián: ... Recuerde usted que se ha de procurar que las riquezas no se acumulen en las manos de los ricos y que se repartan entre los trabajadores*

*Doña Sara: ¡Pero eso es comunismo!*

*Padre Sebastián: No doña Sara, esa es la encíclica de su santidad Pío XI y su santidad Juan XXIII en su encíclica dice: que los trabajadores deben ganar lo suficiente para tener un nivel de vida verdaderamente humano.... (DELGADO 01:03:32-01:05:09)*

En el primer epígrafe que encabeza este ensayo, Philippe Muray recuerda que la sociedad, después de una guerra civil, queda con secuelas de larga duración y sufre una convivencia deletérea, hasta el punto de preguntarse si su destino es sólo producir opositores o mudos (p. 76). El segundo epígrafe corresponde a un fragmento del guion que Mario Amendola escribió en 1964 para la película *El padrecito*, protagonizada por Mario Moreno Cantinflas y dirigida por Miguel Delgado, cuya historia consiste en el



RELICI

apoyo que un sacerdote de provincia da a los pobres para que no se dejen victimizar por un poderoso terrateniente<sup>3</sup>. He iniciado este ensayo aludiendo al ensayo de Muray y al texto del guionista mexicano porque creo que ambos representan —de manera sucinta— el *quid* de este ensayo. En efecto, en este estudio tengo el objetivo de entender un poco más las consecuencias de la amarga guerra que marcó la España del siglo pasado y, para lograrlo, me he propuesto abordar la historia de los curas obreros que valientemente se opusieron a las altas jerarquías de la iglesia católica cercana al franquismo. Por lo tanto, en las páginas que subsiguen examino el documental *De la cruz al martillo*<sup>4</sup>, dirigido por José Antonio Torres, ya que me interesa saber cuál fue la función de estos religiosos en los microcosmos proletarios que decidieron integrar<sup>5</sup>.

De mi objetivo principal se desprenden los siguientes objetivos específicos: 1) establecer cómo el documental promociona la imagen de los curas obreros; 2) discutir cómo *De la cruz al martillo* presenta ecos de la literatura y arte que criticaba al clero elitista a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX; 3) asentar que en la imagen del cura obrero existen ecos de otros personajes subversivos de la iglesia católica y 4) examinar cómo la ideología de estos sacerdotes es representada en el documental.

---

<sup>1</sup> Ficha técnica: dirección: Miguel M. Delgado, dirección técnica: Miguel M. Delgado, guion: Mario Amendola, fotografía y edición: Luis Cuadrado, música: Raúl Lavista

<sup>2</sup> Ficha técnica: dirección: José Antonio Torres, dirección técnica: Jesús Blanco, guion: José Antonio Torres, fotografía y edición: Pablo Coca y José Antonio Torres, música: Pablo Peláez, asesor técnico: Rafael Guerrero Corbalán, calidad y etalonaje: Juan A Díaz Vela, estudio de sonido: Juan Cantón.

<sup>3</sup> Esta película, emitida por Andalucía Televisión, trata de recuperar la memoria olvidada y el ejemplo de compromiso social de estos religiosos - muchos de ellos vinculados a la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) - que dejaron profunda huella en los movimientos reivindicativos surgidos durante el tardofranquismo y en la transición. El documental recoge el emotivo testimonio de los sacerdotes como Antonio Quitián, Ángel Aguado, los hermanos José y Manuel Ganivet, Elías Alcalde, Enrique Priego y Esteban Tabares, junto a la ex monja Encarnación Olmedo. También intervienen el teólogo José María Castillo, los exdirigentes del Partido del Trabajo de España (PTE) Isidoro Moreno y Francisco Casero, el expresidente nacional de la HOAC Alfonso Alcaide y la historiadora Basilisa López.



RELICI

Mi investigación parte de la hipótesis que este documental hurga en la microhistoria de sus protagonistas y permite reconstruir una parte importante de la memoria histórica española: aquella relacionada con la rebeldía de ciertos miembros del clero que fueron contra la corriente ideológica de su institución. Antes de iniciar a desarrollar mi argumentación, me parece importante precisar que estoy consciente de que al estar analizando un documental que tiene - en cierto modo - fines propagandísticos no puedo interpretar los hechos mostrados como una verdad absoluta, única e incuestionable. Por lo tanto, en la primera parte de mi estudio examinaré principalmente la construcción artística del documental, su guion, la manipulación de las imágenes y los testimonios. Después de estudiar la construcción artística del documental, en la segunda parte aludo a la ideología de estos sacerdotes y a su obra en varias comunidades del sur de España. Ambas partes me permitirán encontrar una respuesta a las siguientes preguntas: 1) ¿cómo este documental se articula con el cine y la literatura testimonial?; 2) ¿se puede considerar esta película una suerte de resumen-homenaje a la labor de los curas obreros?; 3) ¿cómo se representa la relación de los curas obreros con las elites católicas?; 4) ¿hay ecos de la literatura/arte anti-elitismo clerical decimonónico en esta película?; 5) ¿los curas obreros representan la reconciliación de la iglesia con el proletariado?

## **LITERATURA DE TESTIMONIO Y CINE TESTIMONIAL**

La literatura de testimonio y el cine testimonial son términos usados para referir al arte escrito o visual usado para narrar sucesos acaecidos antes, durante o después de un conflicto bélico (DIEZ PUERTAS, 2003, p. 355). Este tipo de realización literaria y artística tuvo gran difusión en el mundo hispano, principalmente en España y en varios países centroamericanos y del cono sur que fueron víctimas de regímenes abusivos. Se trata de producciones testimoniales que se basan en los relatos de sus



RELICI

protagonistas, personas que vivieron o vieron las atrocidades del conflicto armado (14). En el caso de esta investigación, me interesa no solo profundizar sobre quienes vieron los abusos y los catastróficos resultados del totalitarismo y el conflicto bélico, sino que aspiro analizar el testimonio de personas que - aunque supuestamente eran cercanas a uno de los grupos de poder más importantes de la España franquista - decidieron tomar parte por los obreros y decidieron devenir parte de ellos: los curas obreros.

Me parece importante precisar que mi investigación no tiene ningún afán político religioso. Esta se basa y justifica en el hecho de que considero necesario profundizar sobre la polémica situación de la guerra y postguerra civil por medio del análisis de quienes demostraron un comportamiento subversivo a pesar de formar parte de una estricta institución hegemónica. Estudiar la microhistoria de estos individuos constituye una contribución a la memoria histórica de los españoles y de todas las personas que deseen saber un poco más sobre las consecuencias y los actos de rechazo hacia el fascismo. Estoy consciente de que la Guerra Civil y la postguerra constituyen un argumento espinoso que se ha desarrollado en una situación coyuntural bastante crítica en los distintos ámbitos económicos, políticos y éticos de la sociedad española. Mi interés en este argumento no radica en un estudio exclusivamente ideológico del catolicismo, sino en el deseo de conocer más sobre aquellos miembros de la iglesia católica que refutaron el boato de las elites diocesanas pro-franquismo. Este grupo de individuos se convirtieron en seres marginados y marginales de la iglesia por integrar movimientos de lucha social. Juzgo oportuno aprender sobre su experiencia por medio de *De la cruz al martillo* porque me interesa el carácter colectivo del documental. Este trata de hacerse portavoz de la comunidad de sacerdotes que se enfrentaron al *status quo*.



RELICI

## OPONIÉNDOSE AL ELITISMO CATÓLICO

Sensibilidad y buen gusto, entrevistas inteligentes, junto a un guion literario bien elaborado, son virtudes de *De la cruz al martillo*. A modo de resumen-homenaje, varios relatos se entretajan y estudian los sentimientos de una serie de religiosos que decidieron proletarizarse. La película muestra la tormentosa relación de estos individuos con la elite eclesiástica y examina el intrincado mundo de las emociones humanas y los delicados hilos que hacen que estos curas obreros se sientan parte del pueblo y aboguen por este. A través de una serie de primeros planos, se narra el caos existencial, ético y moral que hace que estos individuos decidan *devenir* proletarios, lo que también incluye el convertirse en víctimas del poder al que deciden no representar. El documental muestra que se trata de personajes enteros, sin fisuras: valientes, honrados, leales, idealistas, fieles a los códigos del cristianismo primitivo que pide aceptar los votos de pobreza. Estos sujetos representan a un protagonista cristiano idealizado, al mismo tiempo que el guion los impregna muy logradamente con las ideas izquierdistas de la época. El documental se desarrolla de una manera que permite ver las etapas del viaje de estos héroes cuya forja heroica se completa junto a los obreros pro-republicanos. Su representación establece un puente entre la tradición épica cristiana y el héroe de la literatura testimonial del siglo XX. Por consiguiente, ya en los primeros minutos del documental, una voz en *off* nos recuerda que:

La historia, la verdadera historia es aquella que apenas merece un renglón en los libros de texto [...] la que se cunde en los entresijos de las personas anónimas, que se salieron de su época para consumir sus vidas en construir algo que no apuntaba al poder y la gloria, que se basaba en dar protagonismo a los que nunca lo habían tenido y que buscaba reconciliar la rebeldía con el perdón y la lucha con el amor en unos momentos en los que prevalecía el odio y la venganza. La guerra, nuestra guerra civil, uno de esos acontecimientos que periódicamente construye la locura humana, consolidó la ruptura entre la iglesia y aquellos que habían sido elegidos para recibir la buena noticia (TORRES 0:00:22-00:01:13).



RELICI

Como puede verse por medio de estas palabras, el guion define la microhistoria como la historia verdadera y promete trazar una efigie de individuos olvidados que han formado parte de la colectividad, pero permanecieron anónimos. La película da una cara, una individualidad a este colectivo y, a veces, cae en una suerte de narración pseudo romántica ideal que los convierte en mitos inventados o, para ser más precisos, en héroes contruidos para representar una bondad idealizada y utópica. De hecho, la manera cómo se articulan los testimonios para rendir homenaje a estos sacerdotes parece presentar características en común con la manera en que muchas películas documentales representan a los guerrilleros idealizados, a los individuos de las barricadas convertidos en líderes, a las mujeres que se enfrentan a las fuerzas del orden con banderas prohibidas, a los militares que se enfrentan a sus superiores o a los líderes populares que son capaces de morir por sus ideales (ROCH, 2008, p. 78)<sup>6</sup>. Es por eso que desde el inicio hasta el fin del documental se insiste que estos rechazan a la elite clerical, a quienes perciben como antagonistas de su labor. Esto lo expresa abiertamente el testimonio del sacerdote José María Castillo, quien abiertamente afirma que: “no estoy de acuerdo con que los obispos vivan en palacios, no estoy de acuerdo con el boato eclesiástico, no estoy de acuerdo con su superioridad, una superioridad que no les deja hablar con el pueblo” (TORRES 40:10:20-40:10:31).

Los curas obreros del documental son reacios a la apatía que las altas esferas religiosas muestran hacia las masas. Estos adoptan un punto de vista marxista, progresista y muy crítico hacia las clases dominantes, que parece incluso presentar ecos de la escritura de Clarín y del anticlericalismo elitista de finales de siglos XIX e inicios de siglo XX, basta pensar en este fragmento de *La Regenta*:

---

<sup>4</sup> Por ejemplo, la manera cómo se presentan a los sacerdotes obreros podría compararse con la representación de Che Guevara en *Hasta la victoria siempre* (1967), *Che* (1969), *Una foto recorre el mundo* (1981), *Che ¿muerte de la utopía?* (1985), *Diario del che en Bolivia* (1994).



RELICI

A pesar de esta injusticia distributiva que don Fermín tenía debajo de sus ojos, sin que le irritara, el buen canónigo amaba el barrio de la catedral, aquel hijo predilecto de la Basílica, sobre todos. La Encimada era su imperio natural, la metrópoli del poder espiritual que ejercía. El humo y los silbidos de la fábrica le hacían dirigir miradas recelosas al Campo del Sol; allí vivían los rebeldes; los trabajadores sucios, negros por el carbón y el hierro amasados con sudor; los que escuchaban con la boca abierta a los energúmenos que les predicaban igualdad (ALAS, 2020, p. 142-143).

La mención que José María Castillo hace del boato eclesiástico, de la vida palaciega de parte de la curia y del sentimiento de superioridad de la misma coincide con la búsqueda de una vida imperial y el deseo de permanecer lejos de los pobres que experimentaba el complicado personaje de Fermín creado por Clarín. Rechazando estas posturas elitistas, *De la cruz al martillo* muestra que - en el caso de los padres obreros - hablar de religión no significaba hablar de una fuerza conservadora y antidemocrática. La película denigra la imagen del “sacerdote pancista” que tanto desprecio ha siempre despertado en las letras españolas (AMADO, 1831, p. 260). Los testimonios de los diferentes curas obreros parecen apoyar el desprecio que textos como *Canción patriótica*, *El contento de los serviles* y *La matraca del Lairón* muestran hacia aquellos sacerdotes que apoyaban el poder (REVUELTA GONZÁLEZ, 1973, p. 69). La argumentación de la se asemeja en muchos aspectos a aquel anticlericalismo que caracterizó plumas como la de Benito Pérez Galdós, quien condenaba a aquellos clérigos que captan las conciencias, amenazan las honras, absorben la riqueza, corrompen la moral elevando la mentira a sistema de conducta social (APARICI LLANAS, 1982, p. 110) o imágenes como las de Manuel Tovar, caricaturista de la revista madrileña *Don Quijote*, quien —aludiendo claramente a la obra de Galdós— plasma su rechazo hacia los sacerdotes y las religiosas elitistas (PELAYO, 2019, p. 264):



RELICI

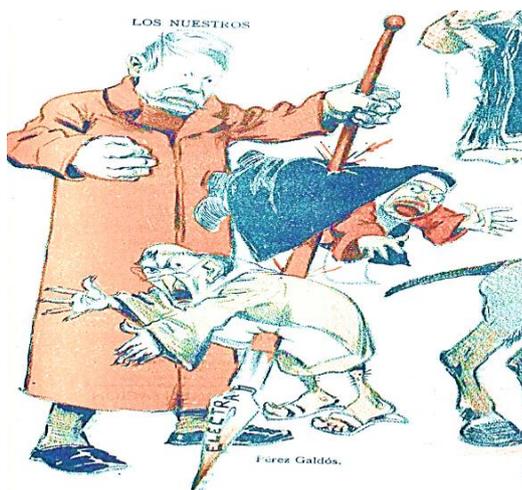


Fig. 1: Caricatura de Manuel Tovar, revista *Don Quijote*

Podría parecer anacrónico el hecho de que estoy citando a Clarín, Pérez Galdós o Tovar para hablar del rechazo hacia la elite clerical de una época que cubre el franquismo y el posfranquismo, pero me pareció importante referir a ellos porque sus textos influyeron gran parte de los escritos y dibujos anticlericales del siglo pasado y en la idea que el imaginario colectivo tenía de los sacerdotes de los altos rangos. Este tipo de animadversión es crucial en el documental, ya que permite establecer una diferencia entre el clero corrupto franquista y el clero virtuoso marxista basado en el comunismo cristiano<sup>7</sup>. Este último les consiente representar la fase caritativa de la cristiandad que adquiere una verdadera dimensión en las condiciones inhumanas de la guerra y la postguerra, de la violencia ciega y del poder abusivo. Así, *De la cruz al*

---

<sup>5</sup> El comunismo cristiano es una teoría teológica y política basada en las enseñanzas de Jesucristo que llevaría a los cristianos a apoyar el comunismo como sistema social ideal. De hecho, sugiere que los primeros cristianos, incluidos los Apóstoles, crearon su propia sociedad comunista en los años posteriores a la muerte y resurrección de Jesús Apóstoles. Si bien los comunistas cristianos pueden o no estar de acuerdo con las diversas partes del marxismo, coinciden con muchos de sus aspectos económicos y existenciales. Se piensa que el comunismo cristiano tiene un origen premarxista, generalmente se lo asocia con los nombres de Étienne Cabet, Thomas J. Haggerty y Ernst Bloch (GAY Y TORNER, 1926, p. 356).



RELICI

*martillo* presenta a los curas obreros como mediadores que permiten la reconciliación entre la gente del pueblo y la iglesia.



Fig. 2: Sacerdotes obreros trabajando con obreros laicos (TORRES 00:04:14)

La reconciliación se percibe ya en la imagen de apertura en la que se notan la imagen de la constitución de 1931, en la cual se defendía la idea de que la propiedad podrá ser socializada y que el Estado tenía el derecho de imponer a la propiedad privada las transformaciones que convengan al interés público, se reconocía el voto a las mujeres y se proclamaba un estado laico. A la constitución acompañan una serie de herramientas que simbolizan la lucha obrera y una pequeña cruz que contrasta con las habituales cruces ostentosas de las máximas jerarquías religiosas.



RELICI

20



Fig. 3: Imagen de apertura (TORRES 00:01:25)

De hecho, la pequeña y poco imponente del crucifijo se opone, por ejemplo, a la imponente descripción que hace José María Sánchez Silva, uno de los adalides de la ideología falangista y los intereses de la jerarquía eclesiástica, en *Marcelino Pan y vino*:

Marcelino no había visto jamás un crucifijo tan grande, con un Jesucristo del tamaño de un hombre clavado a la cruz, tan alta como un árbol. Se acercó al pie de la cruz y, mirando con fijeza la cara del Señor, la sangre que le goteaba de la frente por las heridas de la corona de espinas, las manos y los pies clavados al madero y la gran llaga del costado, sintió llenársele los ojos de lágrimas. Jesús tenía los suyos abiertos, aunque con la cabeza algo inclinada sobre su brazo derecho no podía ver a Marcelino. El niño fue dando la vuelta hasta ponerse debajo de su mirada .... (SÁNCHEZ SILVA, 1975, p. 26).

Es evidente, en efecto, que la imagen de portada con su pequeña cruz y la connotación proletaria-republicana que la circundan sugieren que estos sacerdotes aspiran una revolución social. En un periodo en que la libertad se había vuelto un fantasma en España, ellos desean terminar con las luchas de clases y por ello abandonan totalmente el fasto católico. Ansían acabar con la dialéctica de las diferencias que ha marcado España desde siempre y que están muy presentes en la sociedad española desde el prefranquismo hasta el franquismo, como bien lo



RELICI

demuestra Federico García Lorca por medio del tético personaje de Bernarda Alba, quien afirmaba que “Los pobres son como los animales. Parece como si estuvieran de otras sustancias” (GARCÍA LORCA, 2012, p. 48). En otras palabras, el documental muestra que los curas obreros arremetían contra la sociedad extremadamente clasista y jerarquizada de la época.

### **RAFAEL GUERRERO MORENO: UN BUSCADOR DE RETRATOS DE LA MEMORIA ORAL**

Inmediatamente después de la imagen de apertura, la voz de Rafael Guerrero Moreno nos recuerda que él es un “buscador de retratos de la memoria oral” y de los “héroes anónimos que conoció siendo periodista” (TORRES 00:01:23). Estos curas son héroes, desde la perspectiva de Guerrero Moreno, porque son gente que vive con/para los desfavorecidos e hicieron más por la lucha por las libertades democráticas de lo que se ha reconocido<sup>8</sup>.

#### *¿Quién es Rafael Guerrero Moreno?*

Visto que Rafael Guerrero Moreno se define como alguien que busca recuperar la memoria de estos héroes anónimos, me parece necesario mencionar su biografía para entender su compromiso intelectual y social. Rafael Guerrero Moreno es un periodista granadino nacido en 1957. Se licenció en Periodismo por la Universidad Complutense de Madrid en 1979 y es doctor en Historia por la Universidad de Sevilla. Ha trabajado durante mucho tiempo en el periodismo local (*El Correo de*

---

<sup>6</sup> El periodista insiste que España nunca ha reconocido su valor porque la iglesia los consideraba subversivos y las clases populares los miraban con desconfianza por ser sacerdotes. Conjuntamente, Guerrero Moreno alude brevemente a la segunda guerra mundial, cuando durante la difusión del fascismo, miles de personas fueron reclutadas como obreros de la maquinaria bélica y recuerda el aislamiento que vivió España desde 1946 y las razones que hicieron que surjan los “curas obreros” en España.



RELICI

22

*Andalucía, Diario de Jaén, Ideal de Granada*). Se incorporó a Canal Sur Radio en 1997 y desde 2006 conduce un programa semanal llamado *La Memoria*<sup>9</sup>. Muy implicado en la lucha por la valorización de la memoria histórica y de las víctimas de la guerra, hace campaña para rehabilitar las historias del pasado contra el olvido. Para ello, entrevista a ancianos, octogenarios e incluso nonagenarios, para recoger preciosos testimonios sobre su vida durante la guerra y la represión. Es lo que realiza en su libro *Testigos de la Memoria* (2014), que constituye una recopilación de veintidós entrevistas a veteranos y resistentes que vivieron las décadas del franquismo. Siguiendo esta línea de periodismo de investigación, Guerrero Moreno colaboró como reportero y narrador en *De la cruz al martillo*. Su informe-testimonio se centra en la labor de compromiso político y social llevada a cabo por los consejos obreros en Andalucía en los años sesenta, setenta y ochenta del siglo XX, a través de una docena de casos. El reportero andaluz utilizó sus habilidades periodísticas para rendir homenaje a los sacerdotes de la clase trabajadora que había conocido durante su juventud y sus primeros años como profesional.



Fig. 4: Rafael Guerrero explorando los recortes de prensa de la época (TORRES 00:02:08).

<sup>9</sup> La Memoria: El espacio de la memoria histórica: <<http://blogs.canalsur.es/lamemoria/>>



RELICI

Es obvio que Rafael Guerrero Moreno decide colaborar en *De la cruz al martillo* porque considera que este documental forma parte de los largometrajes de tema histórico que constituyen la mayor parte de la producción cinematográfica comprometida española sobre la historia contemporánea desde la guerra civil hasta la transición democrática. El periodista juzga que este documental es un canal para desarrollar una labor divulgadora, pues su guion está alentado por el interés social de construir un marco epistemológico adecuado para la recepción de la importante información que proporciona sobre los curas obreros. De hecho, parte de su colaboración consiste en mostrar documentos que identifican a cerca de ochocientos defensores de la causa obrera-religiosa que tuvo lugar en toda España, principalmente en Andalucía. Estos individuos pertenecen a la “pequeña historia” (TORRES 00:01:23), la de las pequeñas personas que, de forma anónima, han hecho el bien a su nivel sin ser reconocidos ni recompensados por ello. Son sacerdotes que rompieron con su propia institución porque esta se había acomodado al poder vigente en España para preservar el suyo, y con una marcada aporofobia burguesa se había desvinculado de los desfavorecidos, alejándose totalmente de los ideales del cristianismo primitivo.

*De la cruz al martillo* recuerda que durante sus décadas de acción (60-80), nadie reconoció el trabajo de estos sacerdotes por haber trabajado en la sombra, como artífices de la justicia social que buscaban conciliar la lucha y el perdón en una época en la que prevalecían el odio y la venganza. Ni la Iglesia ni la oposición al establecimiento les rindieron homenaje. Sólo más tarde, con el papado de Francisco I, él mismo un producto de los curas obreros<sup>10</sup>, estos párrocos salieron del anonimato, deseando la fe y la lucha social en una época en la que prevalecían el odio y la

---

<sup>8</sup> Con el pontificado de Juan Pablo II, el papel de los padres obreros estaba en franco declive, es ahora con el Papa argentino Jorge Bergoglio que han reactivado fuertemente su ayuda a los marginados y a la protección de los migrantes.



RELICI

venganza. Sin lugar a dudas, estas son razones de peso para que un periodista comprometido colabore en esta producción.

### **ESTUDIAR A HOMBRES JUSTOS: ORIGEN E IDEOLOGÍA DEL SACERDOCIO OBRERO**

En cierto modo, para la audiencia internacional - entre la que me incluyo - este documental desempeña una función similar al del cine de la memoria histórica de Israel y resulta importante para tener una idea sobre los movimientos que no solamente se opusieron a los totalitarismos, sino que trataron abiertamente de remediar los errores que estos estaban perpetuando. De hecho, se podría decir que *De la cruz al martillo* otorga a los curas obreros una función similar a la que los estudios de la Shoah otorgan a los justos entre las naciones, es decir el reconocimiento a aquellos que salvaron la vida a judíos del exterminio nazi (PALDIEL, 1993, p. 56). Al igual que estos justos, entre los que consta el bastante reconocido Oskar Schindler, los curas obreros asumían la total responsabilidad por la supervivencia de los obreros republicanos en un mundo de debacle moral generalizada impuesta por Francisco Franco. Ellos representan a una minoría eclesiástica subversiva que desplegó un extraordinario coraje para mantener la dignidad humana del proletariado español, remaron contra la corriente del poder institucional.

En efecto, a pesar de la voluntad de los Papas Pío XI (1922-1939) y Pío XII (1939-1958) de reclamar una mayor acción social hacia una clase obrera traicionada por el fascismo y el comunismo mediante la encíclica *Quadragesimo anno* (1931), los resultados sobre el terreno sólo fueron febriles y la implicación de la Acción Católica - que quería renovar el apostolado, en particular creando la figura del sacerdote militante entre las clases sociales desfavorecidas - perdió su impulso en medio del espiral de guerras (DUROSELLE, MAYEUR, 1998, p. 100). El documental enfatiza



RELICI

que la aparición del movimiento de los curas obreros se remonta a principios de los años 40, cuando los sacerdotes Jacques Loew y Louis-Joseph Loubret empezaron a trabajar por iniciativa propia con los estibadores de Marsella. Esta actitud voluntarista fue emulada en otros lugares de las provincias y en París, y a partir de ahí comenzaron a formarse las primeras células de curas obreros franceses. Por consiguiente, el libro de Henri Godin e Yvan Daniel titulado *La France: pays de mission?* (1943) desempeñó un papel fundamental en la propagación del movimiento, no sólo en Francia, sino también en el resto de Europa. Estratégicamente, el objetivo era llegar a los círculos cerrados y laicos del mundo laboral mediante el despliegue de la juventud cristiana, siguiendo el modelo de la *Jeunesse Ouvrière Catholique* (Juventud Obrera Católica) (HORN, 2008, p. 227-228).

### *Los curas obreros y las HOAC*

El movimiento de los curas obreros fue importado, adaptado y apoyado en España por dos figuras destacadas, los padres Tomás Malagón y Guillermo Roviroa. En 1946, Guillermo Roviroa fundó la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), que posteriormente desempeñó el papel de un sindicato cristiano, independiente del régimen y sin conflictos de intereses, y cuyo objetivo era hacer campaña por la defensa de los derechos laborales de los trabajadores. En 1954, Malagón, que dirigía la comisión nacional de la HOAC, se convirtió en asesor de los curas obreros. La reforma central para estos dos era cambiar la formación de los seminaristas en España, así como reactivar la evangelización, que con el franquismo había perdido su vigor en el país.

La HOAC fomentó la formación de sus cuadros estableciendo cursos, conferencias e incluso la edición de un periódico *¡Tú!* que llegó a tener una amplia



RELICI

tirada<sup>11</sup>, por medio de los cuales se impulsó el mensaje obrero cristiano. La propagación ideológica era llevada a cabo a través de Cursillos Apostólicos al igual que el Plan Cíclico de Formación, ayudaban a los militantes a formarse en cómo hablar en público y cómo actuar. Por último, había una etapa de formación que consistía en aplicar todo lo aprendido a la vida personal; la HOAC no tenía aspiración a convertirse en un partido político cristiano ni se auto determinaba como un sindicato ... (ARRIAZA FERNÁNDEZ, 2012, p. 8). Además, la HOAC, a finales de los años 70, perfeccionó estos métodos de formación de los seminaristas centrados en los cursillos nocturnos donde, en pequeños equipos, se practicaba el “método de la encuesta sistémica”. En otras palabras, un enfoque que procedía a no considerar al sujeto como perteneciente a una masa, sino a investigar su individualidad. Adicionalmente, el uso del “Plan Cíclico”, un conjunto de planteamientos metodológicos teorizados por Tomás Malagón pretendía resituar el lugar del evangelista mediante cambios significativos en materia ideológica e idiosincrática - pasando de una mentalidad pequeñoburguesa a proletaria<sup>12</sup> (MONTERO, 2011, p. 64-73).



Fig. 5: Reunión de curas obreros (TORRES 00:13:49)

<sup>9</sup> Aunque sería prohibido en 1952 por el régimen, para volver a publicarse posteriormente.

<sup>10</sup> Para ir más allá: G. Roviroso, *El libro del cursillista* (1950), *El manifiesto comunitarista* (1966), *¿De quién es la empresa?* (1970) et T. Malagón, *Encuesta y formación de militantes* (1969).



RELICI

Los curas obreros y la HOAC querían conciliar los valores cristianos y los obreros, el logos con la praxis, el evangelio con el marxismo, o al menos hacerlos compatibles, blandiendo el tema de la lucha contra la pobreza como la misión original y fundamental de la Iglesia. Guillermo Rovirosa, por ejemplo, pone en el centro el tema de la propiedad privada y de los medios de producción. Este religioso propuso la superación del comunismo y del socialismo abogando, para el mundo católico, por el comunitarismo. De hecho, lo afirmado por el documental se puede comprobar en sus escritos. En su libro *Fenerismo* explica cómo se ha corrompido el derecho de propiedad y cómo esta ha sido negada para las personas de bajos recursos por los abusos que se hacen hacia los arrendatarios y los contratos que quitan la dignidad de los inquilinos. En palabras del propio Rovirosa hay que combatir las injusticias congénitas que afectan a los de “abajo”:

Los trucos que se inventaron a lo largo de la historia para que los de “abajo” entregaran dinero (o su equivalencia) a los de “arriba” a cambio de nada tangible fueron en extremo variados: impuestos, tributos, diezmos, peajes, permisos, alcabalas ... Pero la libertad no existe cuando entran en juego necesidades vitales no satisfechas (*apud* GALINDO GARCÍA, 2011, p. 258).

Combatir la injusticia social era importante para Rovirosa, en su artículo “El orden que es desorden” reprocha que la iniquidad generada por el favoritismo político, económico, social y personal. Según el sacerdote “la brutalidad, el abuso y el odio organizado, campando con fines políticos, el orgullo y la soberbia, elevados a la dignidad de dioses” (ROVIROSA, 1995, p. 623) son los factores que impiden la justicia y crean desorden social. Conjuntamente, en su texto “Diferencia entre dar trabajo y comprar trabajo” (625), critica abiertamente el abuso hacia los trabajadores y afirma que estos son esclavizados esclavizan al trabajador, pues no le pagan por su salario, lo “compran” como se hace con el ganado o los utensilios.



RELICI

*Abiertamente opuestos al poder*

En el documental, el pensamiento de José María Castillo resume la ideología básica de los curas obreros. Este sacerdote reprocha la opulencia de la iglesia católica y juzga que los clérigos que viven en palacios suntuosos no deberían enseñar el Evangelio. Recuerda que los reformadores de la institución, como Francisco de Asís, Savonarola, Lutero, etc., reaccionaron ante este persistente defecto de los representantes del cristianismo. Además, Castillo nos informa de que el apelativo de sacerdote (“el que dice palabras sagradas”) no era compatible con la ideología de los religiosos obreros. Por consiguiente, estos prefirieron llamarse curas, cuya etimología no delata la vocación de quien cuida de los demás. Castillo parece identificarse con los célebres reformadores de Italia y Alemania. Sin embargo, juzgo importante recordar que la presencia de religiosos que condenan los abusos de poder y se identifican con los ciudadanos ha siempre sido común en la cultura hispánica. Hubo individuos que desde el periodo absolutista imperial y en los periodos posteriores pidieron reivindicaciones populares, basta pensar al predicador Antonio de Acuña quien, en el siglo XVI, se opuso abiertamente a la opresión imperial o a fray Antón de Montesinos, quien, en un sermón pronunciado en Santo Domingo en 1511, causó conmoción en ambos lados del océano por sus fuertes acusaciones al comportamiento de las autoridades peninsulares y las elites locales en los territorios ultramarinos. Esto se puede observar en este fragmento de uno de sus sermones:

Todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tal cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas de ellas con muertes y estragos nunca oídos habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades en las que, de los excesivos trabajos que les dais? (*apud* CHAMOCHO CANTUDO, p.50).



RELICI

Más allá del hecho de que Montesinos usa el particular léxico religioso de la época, es evidente que esta tipología de sacerdote, que se identifica con las masas plebeyas/proletarias y rechaza el abuso de poder, no ha sido poco frecuente en la vida política de España y, por consiguiente, se podría encontrar muchas analogías entre los “sacerdotes revoltosos” de la temprana modernidad y los curas obreros del siglo XX. Estos últimos extrañamente se reconocen fácilmente herederos del Concilio Vaticano II (1962-1965), con la secularización de la Iglesia, queriendo que esté en el mundo sin ser del mundo, pero tienden a dejar de lado que integran un grupo de descontentos y rebeldes que estuvieron en España desde la temprana modernidad y, que incluso, llegaron a ser investigados y procesados por la Inquisición (LLORENTE, 1870, p. 60). En efecto, uno de los textos más polémicos de Rovirosa, titulado “Ley de la selva” critica abiertamente al opresor que esclaviza al más débil, habla de la sociedad española como un sistema regido por la ley de la selva y - al mismo tiempo - por los estamentos y afirma que:

El valor fundamental de la humanidad es la persona humana y es positivo cuanto tiende a desarrollar su personalidad, basada en su dignidad y su libertad, en la justicia y en la verdad. Es negativo todo mito (Estado, raza, prestigio nacional, partido, clan, riqueza, casta, imperio) que para sostenerse necesita víctimas humanas, sacrificándoles a veces la vida física, o su dignidad, o su libertad, o sus posibilidades de perfeccionarse (ROVIROSA, 1995, p. 261).

De manera similar a Montesinos en el siglo XVI, Rovirosa arremete contra todo lo idealizado por los teóricos del hispanismo franquista, entre los que puede incluir a Ramiro de Maetzu y Luis Ortiz Muñoz, para quienes solo era posible la recuperación y regeneración de España como nación con la propuesta firme de un nuevo imperio cultural, ya que se habían perdido los territorios ultramarinos a lo largo del siglo XIX. Bajo el amplio campo semántico que abarcaba el término “Hispanidad” se cobijaron todas las actitudes, conductas y prácticas que de algún modo coincidían con la acción fundamental del régimen de Franco, que concitaba al resurgir de un



RELICI

30

“nuevo amanecer” para concebir un resplandeciente imperio cultural español. Desde el triunfo del bando sublevado, los teóricos franquistas se dedicaron a utilizar un *corpus* filosófico propedéutico con el que justificar y dar basamento a unas prácticas de gobierno y a unos discursos determinados. La ruta hacia el imperio estaba flanqueada por el ideal de la hispanidad, término que incluía la extensión del catolicismo, la resistencia a las ideas liberales o el rechazo al régimen democrático<sup>13</sup>. (BLANCO, 2006, p. 192)



Fig.6 Cartel “España orientadora espiritual del mundo”

### *Una imagen lejana del sacerdote franquista*

Más allá de los posibles antecedentes a esta imagen del cura obrero y rebelde, es evidente que ellos tienen en claro que, frente a la esencia capitalista del mundo moderno, su postura los aleja de la imagen respetada, valorada y de referencia que apoyaba el franquismo. Es decir, de imagen del clérigo de derechas del cine franquista que se puede ver en la adaptación de *Marcelino, Pan y Vino* de Ladislao Vajda o en

---

<sup>11</sup> Tales propuestas debían ser realizadas, tanto en un plano interno (mediante la represión), como externo (con la propaganda de la ruina moral a la que abocaría el seguimiento de las potencias europeas corruptoras). El ejemplo al que se recurría como expresión de los nefastos y dolorosos resultados de una apostasía de la hispanidad era el caso de la bastardía de México. Aquella nación que, por acercarse traicioneramente a Francia, se había convertido en oveja descarriada presa del liberalismo internacional y antihispánico (BLANCO, 2006, p. 192).



RELICI

31

*La mies es mucha* de Fernando Fernán Gómez, películas que reflejan la religiosidad del momento y - de manera sugestiva - el apoyo al generalísimo. Los curas obreros son rebeldes, antifascistas, independientes y solidarios con las masas, son curas revolucionarios cuya vida y obra ponían en marcha un reclamo abierto al mundo eclesiástico y al franquismo.

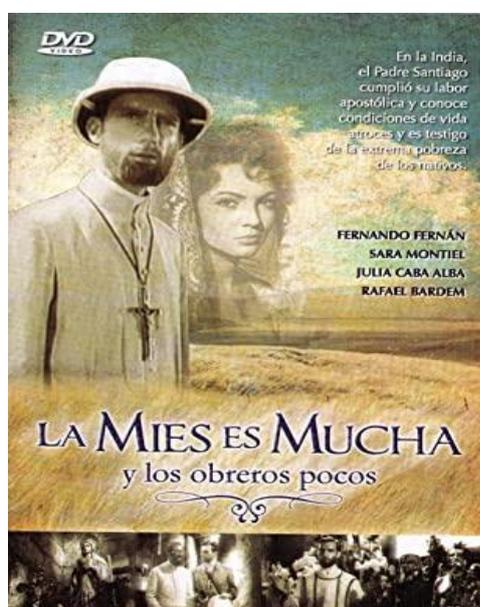


Fig 7. Cartel de *La Mies es Mucha y los obreros pocos*

Los curas obreros pusieron su vida al margen del poder y la gloria. Decidieron no vivir bajo el cuidado de su diócesis, sino ganarse la vida, como sacerdotes, pero sobre todo como empleados. De este modo, en las comunidades a las que fueron asignados, vivían y trabajaban según las normas de la realidad imperante, es decir, laboriosamente, modestamente. Puede que estas acciones no hayan tenido mucha repercusión en los medios de comunicación y que se hayan llevado a cabo en la periferia de la historia de los hechos y gestos que se imprimen, pero es a través de estos actos de solidaridad desinteresada que una nación sale del estancamiento económico y social.



RELICI

### *Actores, testigos y difusores de los hechos*

Consta en el servicio de los padres obreros la ciudad de Granada, especialmente afectada por el hambre en los años 40 y 50, la corrupción de todo tipo y la precariedad a todos los niveles. Las consecuencias de la autarquía franquista, el paro y los problemas inmobiliarios habían creado cinturones de miseria en la periferia de la ciudad, difíciles de eliminar porque la gente estaba abandonada a su suerte. Allí los curas obreros llevaron a cabo una gran labor de recuperación económica y trabajaron mano a mano con la comunidad para hacer que esta saliera de su precariedad, principalmente en El Polígono, barrio de las clases trabajadoras, con una fuerte presencia gitana.



Fig. 8: El Polígono, Granada (TORRES 00:18:22)

En los años 70, había pocas mejoras y fueron figuras anónimas como Antonio Quitián y los hermanos Manuel y José Ganivet las que lucharon contra la explotación salarial, en particular en el barrio de la Virgencica. Es en este contexto, José Ganivet Zarcos decidió aventurarse para llevar a cabo su misión entre las chabolas y las casas improvisadas donde los niños gitanos morían de hambre y de epidemias. En el



RELICI

documental Ganivet, quien en la actualidad está casado y escribe poesía mística<sup>14</sup>, describe la pobreza extrema de este barrio y concluye “que voy a hacer en Venezuela que no puedo hacer aquí en Granada” (TORRES 00:45:10), pues las condiciones paupérrimas del barrio granadino sugerían una verdadera labor misionera.

En estos lugares Ángel Aguado, Manuel Ganivet y Antonio Quitián predicaron en sus homilías sobre el comunismo cristiano. En efecto, querían que los marginados recuperaran la confianza en sus derechos haciéndoles comprender el estado de injusticia económica y social en el que se encontraban. En este laberinto de injusticia, donde estas vidas supernumerarias no contaban de hecho, había que reorganizar la vida y los curas lo lograron a través de iniciativas aparentemente sencillas, pero importantes para crear el *bonum commune*. Una de estas actividades fue la creación de la asociación de vecinos, que partió de la nada y desempeñó un importante papel en el acceso a la vivienda de los trabajadores precarios de las obras. Según cuenta Encarnación Olmedo, su presidenta, ella y un grupo de mujeres consiguieron bajar los precios de los alquileres tras duras negociaciones con los sindicatos de propietarios (TORRES 00:32:16). Conjuntamente, Manuel Ganivet, en Granada, incluyó Turón en su área misionera y defendió la causa de los mineros clandestinos a los que no se les respetaba el código laboral. Gracias a su apoyo, se organizaron huelgas.

Málaga y las áreas cercanas a Sevilla también necesitaron de la intervención de los curas obreros. En Málaga, Elías Alcalde consiguió reducir el precio de una cabeza de lechuga de 26 a 20 pesetas. Junto con los jornaleros de su parroquia de Zafarraya, organizó repartos gratuitos de lechugas en Málaga en señal de solidaridad y protesta. En el área sevillana, a finales de la década de los 70, Diamantino García pertenecía a un grupo de cuatro curas obreros que se incorporaron al servicio en una

---

<sup>12</sup> Incluso ganó el premio de poesía mística Fernando Rielo. Ganivet dejó los hábitos porque se enamoró de una señora y porque se sintió marcado por un fuerte desencanto hacia el catolicismo institucional.



RELICI

comarca de latifundios cercana a Sevilla, un lugar de jornaleros que carecía de todo, en zonas remotas, donde el trabajador era considerado como ganado, era una víctima del caciquismo. Este cura obrero fundó el Sindicato de Obreros del Campo (S.O.C.). Fue testigo de un fuerte éxodo rural de estos trabajadores a destajo, que se marcharon al extranjero, con el progresivo cuestionamiento del latifundio (ejemplo del caso francés con la vendimia).

Asimismo, Esteban Tabares y Enrique Priego se incorporaron a la Sierra Norte de Sevilla. Junto con otros tres párrocos, compartían la gestión de cinco pueblos poblados por jornaleros sin tierra. Nos cuentan que sus iglesias ya no eran lugares de sermones, sino de discusiones sobre las autoridades civiles y la formación de sindicatos. Se dedicaron a sensibilizar a estos trabajadores agrícolas para mejorar sus salarios y condiciones de trabajo e hicieron que los jornaleros se unieran a sindicatos para protegerlos. La participación de los curas obreros en la vida asociativa española permitió una forma de reconciliación entre el proletariado español y sus representantes religiosos. Esto fue posible gracias a las acciones conjuntas de la Juventud Obrera Católica (JOC) y la Hermandad Obrera de la Acción Católica (HOAC), que era en cierto modo el brazo ejecutor de la Acción Católica Española. La HOAC logró vincularse con los sindicatos y el Partido Comunista Español (PCE), haciendo posible el diálogo entre “la cruz y el martillo” Con el espíritu del Vaticano II, la HOAC y la JOC se implican cada vez más en los movimientos políticos y se multiplican las acciones antifranquistas, especialmente en el marco de las huelgas y a favor de la liberación de los presos políticos<sup>15</sup> (YSÀS, 139-1975, p. 204-205). Debido a que los curas obreros solían participar en los movimientos huelguísticos, se vieron

---

<sup>15</sup> En 1970 la conflictividad se incrementó extraordinariamente, en buena parte por la respuesta obrera al proceso de Burgos contra militantes de ETA, especialmente en el País Vasco. Tuvo una especial dureza en ese mismo año el conflicto de la construcción en la provincia Granada, con tres trabajadores muertos como consecuencia de la actuación policial. (YSÀS, 139-197, p. 204-205)



RELICI

35

implicados en los sucesos de una huelga de la construcción en la primavera de 1970 en Granada, donde un grupo de manifestantes que no quería volver a trabajar en la construcción en previsión de un aumento salarial fue atacado por la policía. Tras los enfrentamientos, la policía empezó a disparar contra la multitud, matando e hiriendo a algunos manifestantes.



Fig. 9: Representación de la represión policial en Granada (TORRES 00:31:34)

Una treintena de sacerdotes fueron encerrados o encarcelados (como atestigua Quitián, que fue uno de ellos) porque la Curia veía con malos ojos a estos sacerdotes agitadores y fomentadores de la huelga.

Luego siguió uniendo su suerte a la de los más pobres y fue esa su manera de vivir el evangelio. En 1975 se encerró con otros trabajadores en la Curia durante varios días, fue detenido, interrogado, trasladado a la Dirección General de Seguridad en Madrid, y enviado a prisión por no pagar la multa que se le impuso: primero, Carabanchel, y luego recluido en un convento, pese a que él quiso que lo encerraran con los demás obreros, sin privilegios eclesiásticos<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> Cf. <<https://www.miguelpasquau.es/la-memoria-del-padre-quitian/>>



RELICI

Los Obreros de Acción Católica (OAC) acabaron reprochándoles su excesiva implicación social y su connivencia con los círculos comunistas. Incluso se creía que eran sus infiltrados. La verdad es que la Acción Católica no supo entender la ideología detrás de la acción de estos sacerdotes. La cual, sin embargo, se puede aprender, interpretar y comprender en los escritos de Guillermo de Rovirosa que he mencionado anteriormente. Estos son poco profundizados en el documental, pero resultan cruciales para entender el *modus operandi* y la ideología de los curas obreros.

## CONCLUSION

Al comenzar este ensayo, partí de la perspectiva de que era importante estudiar *De la cruz al martillo* para entender cómo esta película hurga en la microhistoria de los curas obreros y permite reconstruir una parte importante de la memoria histórica española. Después de haber analizado sus aspectos formales, su guion, la manipulación de las imágenes, los testimonios y los elementos histórico-sociales detrás de la elaboración de esta película, he llegado a la conclusión de que se trata de un documental que permite analizar profundamente la ideología y el *modus operandi* de los curas obreros, quienes demostraron un comportamiento subversivo a pesar de formar parte de una estricta institución hegemónica.

La película está construida en base a un guion que ofrece una interpretación personal de los hechos y que está tratando de adaptar la historia general de España a la historia particular de sus protagonistas. El documental es indudablemente un portavoz de la comunidad de religiosos que se enfrentaron al *status quo*, contradiciendo la postura oficial de la iglesia. Por consiguiente, constituye un homenaje logrado a estos individuos. Su éxito radica precisamente en la subjetividad con que se describe el caos existencial, ético y moral que hace que estos religiosos decidan *devenir* proletarios.



RELICI

Los curas obreros son representados como héroes porque el guion sabe combinar perfectamente la tradición épica cristiana y el héroe de la literatura testimonial del siglo XX. Esta combinación permite poner en evidencia la manera cómo estos religiosos representan una suerte de reconciliación entre la gente del pueblo y la iglesia.

La película muestra los lugares de acción de los curas obreros y los describe como artífices de la justicia social. Ellos concilian la lucha y el perdón en una época en la que prevalecían el odio y la venganza. Son protagonistas podrían ser incluidos en el conjunto de individuos que no solamente se opusieron a los totalitarismos, sino que trataron abiertamente de remediar los errores que estos estaban perpetuando.

Los curas obreros no fueron solamente acción, también tuvieron una ideología consistente. Su pensamiento reconciliaba los valores cristianos y los intereses proletarios, el evangelio con el marxismo. Eso se percibe claramente en escritos de Rovirosa, quien pone en el centro el tema de la propiedad privada, del abuso laboral y cuestiona los conceptos de raza, imperio, casta y religión que estaban en boga durante el franquismo. De hecho, la imagen de estos se opone totalmente a la imagen del sacerdote franquista proyectada en el cine del régimen.

El mérito de estos religiosos consiste no solamente en haber sido sacerdotes subversivos y en haber rechazado el fasto de la iglesia del régimen, sino en el hecho de que supieron *devenir* obreros y supieron mantener su compromiso social a pesar de los problemas que - dentro de la jerarquía de la iglesia - su elección de vida les acarrea.

En suma, después de haber analizado *De la cruz al martillo*, se puede concluir que esta película es parte del *corpus* cinematográfico que permite la reconstrucción histórica de aquellas personas que - aunque estaban relacionados con los grupos hegemónicos - trataron de luchar contra las injusticias del totalitarismo. La importancia



RELICI

de la película radica en la subjetividad, en la manipulación de los materiales de archivo y en la manera cómo se exhibe el punto de vista de los curas obreros. Este último es presentado de una manera sagaz que - al mismo tiempo que permite revivir el pasado - lo convierte en un material de actualidad para entender los conflictos del presente. Los curas obreros fueron opositores, no fueron mudos. No se silenciaron ante el abuso de poder, trataron de encontrar mecanismos para combatirlo desde su microcosmos y por ello merecen ser estudiados.

### **OBRAS CITADAS**

AMADO, Manuel. *Dios y España*. E. Aguado, 1831.

APARICI LLANAS, María Pilar. *Las novelas de tesis de Benito Pérez Galdós*. Editorial CSIC-CSIC, 1982.

ARRIAZA FERNÁNDEZ, Gerardo. *La Iglesia en las Transiciones a la Democracia: El sindicalismo católico en España y Polonia*. GRIN Verlag, 2012.

BLANCO, Antonio Polo. *Gobierno de las poblaciones en el primer franquismo (1939-1945)*. Servicio Publicaciones UCA, 2006.

CAMOCHO CANTUDO, Miguel Ángel. *Introducción jurídica a la historia de las relaciones de trabajo*. Editorial Dykinson, SL, 2013.

CLARÍN, Leopoldo Alas. *La regenta*. Editorial Verbum, 2020.

DELGADO, Miguel, director. *El padrecito*. Super Estrella Films, 1964

DÍAZ, Carlos. *Intensamente, cotidianamente*. Vol. 21. Encuentro, 1983.

DIEZ PUERTAS, Emeterio. *Historia social del cine en España*. Editorial Fundamentos, 2003.

DUROSELLE, MAYEUR, et al. *Historia del catolicismo*. Colección enciclopédica ¿qué es? Publicaciones Cruz O., S.A., 1998.



RELICI

GALINDO GARCÍA, Ángel. *Voluntariado y ciudadanía activa: la institucionalización de una utopía*. Cáritas Española Ediciones, 2011.

GARCÍA LORCA, Federico. *La casa de Bernarda Alba*. Alianza, 2012.

GAY Y TORNER, Vicente. *En el imperio del sol*. Blass tipográfica, 1926.

GODIN, Henry, et al. *La France, pays de mission ? Suivi de la religion est perdue à Paris : Textes et interrogations pour aujourd'hui*. KARTHALA Éditions, 2014.

HORN, Gerd-Rainer. *Western European Liberation Theology: The First Wave (1924-1959)*. OUP Oxford, 2008.

LLORENTE, Juan Antonio. *Historia de la Inquisición de España*. Juan Pons Editor, 1870.

MONTERO, Feliciano. *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia (1956-1975): La oposición durante el franquismo*. Encuentro, 2011.

MURAY, Philippe. *L'empire du bien*. Belles lettres, 1991.

PALDIEL, Mordecai. *The path of the righteous: Gentile rescuers of Jews during the Holocaust*. KTAV Publishing House, Inc., 1993.

PELAYO, Pepe. *Breve diccionario del humor*. Editorial Verbum, 2019.

REVUELTA GONZÁLEZ, Manuel. *Política religiosa de los liberales en el siglo XIX: trienio constitucional*. Editorial CSIC-CSIC, 1973.

ROCH, Edmon. *Películas Clave Del Film Bélico*. Ediciones Robinbook, 2008.

ROVIROSA, Guillermo. *Obras completas*. Ediciones Hoac, 1995.

SÁNCHEZ-SILVA, José María. *Marcelino pan y vino*. Libresa, 1975.

TORRES, José Antonio. *De la cruz al martillo*. Plano Katharsis, 2018.

YSÀS, Pere. *Huelga laboral y huelga política España, 1939-75*.